

Leer Mateo 4:18-25 ^(Vers.19)“Venid en pos de mi y os haré pescadores de hombres”

El seguimiento a Jesús implica necesariamente un estilo de vida evangelizador. Cuanto más nos acerquemos a Jesús, más nos contagiaremos de su interés supremo, el de su corazón: las almas de los hombres. Quien tiene hambre de Jesús y le sigue tendrá hambre de que los hombres amen y sigan al maestro.

Así es hermano, si le sigues de verdad El te utilizará como pescador de hombres. No podemos orar que llene nuestro cubo sino nos lanzamos al mar... “boga mar adentro”...

Cultiva la pasión por Dios y tendrás pasión por las almas.

^{Vers.22} “Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron”

El precio de la evangelización es la prioridad del reino de Dios. Sí Señor, quiero seguirte de todo corazón, con un corazón limpio para que muchos más te amen y te glorifiquen.

^{Vers.23} “Y recorrió Jesús toda Galilea”

Jesús era incansable. Sudaba su compromiso por el reino. Recorría todas las aldeas; y sus discípulos detrás. Los comodones, los carnales, los religiosos no afrontan esta marcha a pesar de que el destino de los hombres es el que está en juego. ¿Qué harás tú?

^{Vers.25} “Y le siguió mucha gente”

Si trabajamos algún fruto tendremos. Pero antes tenemos que ir, salir de nosotros mismos, de nuestros recintos y buscar la oveja perdida. Dios te recompensará. Amen.

Leer Mateo 4:18-25 ^(Vers.19)“Venid en pos de mi y os haré pescadores de hombres”

El seguimiento a Jesús implica necesariamente un estilo de vida evangelizador. Cuanto más nos acerquemos a Jesús, más nos contagiaremos de su interés supremo, el de su corazón: las almas de los hombres. Quien tiene hambre de Jesús y le sigue tendrá hambre de que los hombres amen y sigan al maestro.

Así es hermano, si le sigues de verdad El te utilizará como pescador de hombres. No podemos orar que llene nuestro cubo sino nos lanzamos al mar... “boga mar adentro”...

Cultiva la pasión por Dios y tendrás pasión por las almas.

^{Vers.22} “Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron”

El precio de la evangelización es la prioridad del reino de Dios. Sí Señor, quiero seguirte de todo corazón, con un corazón limpio para que muchos más te amen y te glorifiquen.

^{Vers.23} “Y recorrió Jesús toda Galilea”

Jesús era incansable. Sudaba su compromiso por el reino. Recorría todas las aldeas; y sus discípulos detrás. Los comodones, los carnales, los religiosos no afrontan esta marcha a pesar de que el destino de los hombres es el que está en juego. ¿Qué harás tú?

^{Vers.25} “Y le siguió mucha gente”

Si trabajamos algún fruto tendremos. Pero antes tenemos que ir, salir de nosotros mismos, de nuestros recintos y buscar la oveja perdida. Dios te recompensará. Amen.

Unas de las estrategias de Dios en estos tiempos, es el redescubrimiento de la guerra espiritual para conquistar terreno al enemigo. Pero esta guerra espiritual no abarca solo la oración verbal, la proclamación autoritativa de posesión de la tierra, sino que nuestra vida misma, nuestras actitudes, nuestra conducta y nuestras reacciones deben enfrentar y confrontar el reino de las tinieblas.

Debemos tener no solo palabras de poder sino también acciones de poder. Dios pudo usar a tantos santos como Job, Daniel y José porque sus mismas vidas rectas e integras eran armas devastadoras contra Satanás.

La Palabra nos dice que la oración eficaz del justo puede mucho. El énfasis es en la vida del justo, solo así la oración puede ser eficaz, no por nuestros méritos sino porque nuestras vidas están en una correcta relación con Dios a través de la obediencia y la fe y el amor a los demás.

Estamos haciendo guerra espiritual no solo cuando oramos sino también cuando negamos nuestro orgullo y somos humildes, cuando negamos nuestra avaricia y somos generosos y así cada vez que oponemos cada espíritu y actitud del reino de las tinieblas con el espíritu y actitud de Cristo y del reino de la verdad.

Así que te animo ahora que te vistas de la armadura de Cristo ya que cada parte de esta armadura que Ef. 6 nos describe es la vida de Jesús que necesita formarse y desarrollarse para que seas un Cristiano veraz y autentico. En marcha soldado de la cruz y vence con tu testimonio de vida y tu palabra.

Unas de las estrategias de Dios en estos tiempos, es el redescubrimiento de la guerra espiritual para conquistar terreno al enemigo. Pero esta guerra espiritual no abarca solo la oración verbal, la proclamación autoritativa de posesión de la tierra, sino que nuestra vida misma, nuestras actitudes, nuestra conducta y nuestras reacciones deben enfrentar y confrontar el reino de las tinieblas.

Debemos tener no solo palabras de poder sino también acciones de poder. Dios pudo usar a tantos santos como Job, Daniel y José porque sus mismas vidas rectas e integras eran armas devastadoras contra Satanás.

La Palabra nos dice que la oración eficaz del justo puede mucho. El énfasis es en la vida del justo, solo así la oración puede ser eficaz, no por nuestros méritos sino porque nuestras vidas están en una correcta relación con Dios a través de la obediencia y la fe y el amor a los demás.

Estamos haciendo guerra espiritual no solo cuando oramos sino también cuando negamos nuestro orgullo y somos humildes, cuando negamos nuestra avaricia y somos generosos y así cada vez que oponemos cada espíritu y actitud del reino de las tinieblas con el espíritu y actitud de Cristo y del reino de la verdad.

Así que te animo ahora que te vistas de la armadura de Cristo ya que cada parte de esta armadura que Ef. 6 nos describe es la vida de Jesús que necesita formarse y desarrollarse para que seas un Cristiano veraz y autentico. En marcha soldado de la cruz y vence con tu testimonio de vida y tu palabra.

*Semana del
3 al 9 febrero
2002*

Creemos que un compromiso al gran mandamiento y a la gran comisión creará una iglesia grande y fuerte. ¿Tienes esta visión?, ¿Esta estrategia de vida?

El gran mandamiento es el amar a Dios y a tu prójimo como a ti mismo. San Pablo nos insta a andar en amor como Él nos amó e imitar sus pasos. Hoy yo puedo amar y perdonar porque Él me amó y perdonó. El amor siempre requiere entrega y sacrificio.

Nuestro cristianismo llega hasta donde llega nuestra medida de amor. Si, la medida de amor hacia los demás es mi medida de amor hacia Dios; en las escrituras este hecho es bastante claro.

San Juan decía que hemos pasado de muerte a vida en que amamos a los demás hermanos, y el que no ama permanece en tinieblas. Así la luz que recibimos es para madurar en nuestro carácter de entrega a Dios y a los demás. ¿Está probando Dios la medida de tu carácter? Si queremos empezar a ser señal de Dios en este mundo, empecemos a edificar el amor y la unidad entre nosotros. "...en esto conocerán... si tuviereis amor unos con otros".

Manos a la obra, el primer cimiento de la evangelización es el amor.

*Semana del
10 al 16 febrero
2002*

Ahora bien, no es suficiente tan solo edificar el amor entre nosotros, sino que tenemos que salir fuera de nosotros.

Debemos cumplir la Gran Comisión, que hoy diría se está convirtiendo en la "gran omisión".

El evangelismo como estilo de vida. Jesús dijo que rogáramos por el envío de obreros porque la mies es mucha. La mies está fuera de la iglesia... ¿Quién recogerá esta mies? El Señor te llama a ser un obrero. Un pescador de almas para su reino. Este es el interés supremo de Jesús, las almas de los hombres.

Dice proverbios que el que mira por los intereses de su señor tendrá honra; también dice San Juan que "el que me sirve mi padre le honrará".

Si querido hermano, esto honra al Padre y te honrará a ti en la vida eterna, llevar fruto de almas para Dios. "El que gana almas es sabio".

Así que, esfuérzate, aprende y cumple tu ministerio de evangelista. Contagia a otros con tu entusiasmo evangelizador.

Busca el contacto con las personas y háblales con tacto del amor de Dios.

Cumplamos entonces el gran mandamiento del Amor y la Gran Comisión.

Ama y da testimonio y serás un discípulo fuerte y victorioso.

*Semana del
3 al 9 febrero
2002*

Creemos que un compromiso al gran mandamiento y a la gran comisión creará una iglesia grande y fuerte. ¿Tienes esta visión?, ¿Esta estrategia de vida?

El gran mandamiento es el amar a Dios y a tu prójimo como a ti mismo. San Pablo nos insta a andar en amor como Él nos amó e imitar sus pasos. Hoy yo puedo amar y perdonar porque Él me amó y perdonó. El amor siempre requiere entrega y sacrificio.

Nuestro cristianismo llega hasta donde llega nuestra medida de amor. Si, la medida de amor hacia los demás es mi medida de amor hacia Dios; en las escrituras este hecho es bastante claro.

San Juan decía que hemos pasado de muerte a vida en que amamos a los demás hermanos, y el que no ama permanece en tinieblas. Así la luz que recibimos es para madurar en nuestro carácter de entrega a Dios y a los demás. ¿Está probando Dios la medida de tu carácter? Si queremos empezar a ser señal de Dios en este mundo, empecemos a edificar el amor y la unidad entre nosotros. "...en esto conocerán... si tuviereis amor unos con otros".

Manos a la obra, el primer cimiento de la evangelización es el amor.

*Semana del
10 al 16 febrero
2002*

Ahora bien, no es suficiente tan solo edificar el amor entre nosotros, sino que tenemos que salir fuera de nosotros.

Debemos cumplir la Gran Comisión, que hoy diría se está convirtiendo en la "gran omisión".

El evangelismo como estilo de vida. Jesús dijo que rogáramos por el envío de obreros porque la mies es mucha. La mies está fuera de la iglesia... ¿Quién recogerá esta mies? El Señor te llama a ser un obrero. Un pescador de almas para su reino. Este es el interés supremo de Jesús, las almas de los hombres.

Dice proverbios que el que mira por los intereses de su señor tendrá honra; también dice San Juan que "el que me sirve mi padre le honrará".

Si querido hermano, esto honra al Padre y te honrará a ti en la vida eterna, llevar fruto de almas para Dios. "El que gana almas es sabio".

Así que, esfuérzate, aprende y cumple tu ministerio de evangelista. Contagia a otros con tu entusiasmo evangelizador.

Busca el contacto con las personas y háblales con tacto del amor de Dios.

Cumplamos entonces el gran mandamiento del Amor y la Gran Comisión.

Ama y da testimonio y serás un discípulo fuerte y victorioso.